ORACIONES

PARA ÁNTES Y DESPUES

DE LA COMUNION ESPIRITUAL

CON LOS ACTOS DE FÉ,

ESPERANZA Y CARIDAD,

QUE DA Á LUZ UN RELIGIOSO
de San Francisco, que desea el
bien de las Almas.

SEVILLA:
Imprenta á cargo de D. Anastasio
Lopez. Año de 1818.

ORACION PREPARATORIA,

PARA ÁNTES

DE LA COMUNION ESPIRITUAL.

¡O amorosísimo Jesus, dulce Esposo de mi alma! Yo quisiera recibir vuestro sagrado cuerpo para fortalecer mi espíritu; pero, Señor, me veo tan desnudo de méritos, y virtudes, que aun no me atrebo á pediros este favor. Bien veis, Señor, que entre todas las criaturas yo soy la mas miserable, y mas ingrata á vuestros beneficios Divinos. Y si ninguno de los mortales, por Justo, y Santo, que sea, os puede recibir dignamente, ¿cómo yo siendo tan malo, lo tengo de merecer?

Este conocimiento practico de mi propia miseria me retrae de llegar á vuestras sagradas Aras: ¡Que feliz seria yo, dulcísimo Jesus mio, si me tocara la suerte de ser del número de aquellas dichosas almas, á quienes por la pureza de su conciencia, ferviente caridad, y arreglada vida, se les permite acercar todos los dias á vuestra sagrada Mesa! Vuelvo á confesar mi indignidad para recibiros Sacramentalmente; pero espero de vuestra bondad, me habeis de dar este consuelo algun dia, y que os recibiré real y verdaderamente en mi corazon, no porque yo lo merezca, sino por un esceso de vuestro Paternal amor: Y ahora, ínterin llega este dia tan deseado, os pido con toda humildad, me hagais participante, de los grandes frutos y beneficios, que la comunion del Sacer-

dote produce espiritualmente en los devotos fieles, que asisten á tan alto sacrificio.

Adornad mi alma con aquellos dones, virtudes y gracias, con que mas os pueda agradar. Desterrad de mi corazon todos los vicios y pasiones que la envilecen. Aumentad mi Fé: alentad mi esperanza: encended mi caridad para que jamas me aparte de vos, que sois mi aliento, mi guia, mi salud y todo mi bien.

Cuando el Sacerdote se prepara para Comulgar dirá.

Venid ya, Jesus mio, á mi corazon y tomad posesion de lo que es vuestro. Venid, venid, pues yo le entrego gustoso. ¡Quien me diera alas para volar hácia vos! ¡Que dicha fuera para mí, si yo pudiera recibiros ahora dignamente! Venid, Padre mio, aunque no lo merezco, á esta

vuestra casa, venid, Pastor amoroso, á recoger esta descarriada obeja, venid, médico dulcísimo, á sanar á esta hechura vuestra. Y pues sois el cordero, que quita los pecados del mundo, quitad los mios, que ya los detesto de todo mi corazon; y digo que me pesa de haberos ofendido; venid, pues, amable Jesus mio, y aunque yo no sea digno de recibiros, decid solamente una palabra, y mi alma será sana, salva y perdonada. Venid, Jesus mio, venid: y vos Reyna Inmaculada, acompañadme en este acto sagrado con los coros de los Angeles y Santos, para hacerme digno de tan gran favor. Amen.

ORACION PARA DESPUES DE LA COMUNION ESPIRITUAL.

¡O alma mia! da gracias al Señor, y reconoce los prodigios de su misericordia que ha obrado contigo. A vos solo, gran Dios, Rey de los siglos, Dios inmortal: á vos solo pertenece, todo honor, y gloria. Gloria, honor, salud y bendicion, á aquel que viene en el nombre del Señor. Bendito sea el Hijo del eterno Padre, mi criador y redentor, que se ha dignado tomar posesion de los corazones, y unirse intimamente por su gracia á sus miserables criaturas. Abrásadme, mi Dios, con vuestra ardiente caridad: inflamad mi corazon con vuestro divino amor: consúmanse ya las culpas: cesen los pecados: mueran las pasiones: destierrense los

vicios. Sea Dios amado, sea Dios bendito, sea Dios servido, y sea por siempre alabado, ensalzado y glorificado. Amen.

ORACION QUE PUEDE DECIRSE siempre que se quiera al dia particularmente en la Iglesia, delante del altar donde hay Sacramento.

Señor, veis aquí mi alma hambrienta de ese manjar celestial, y que desea recibirle, para mucho bien suyo. Venid, pues, Pan de los Angeles: Pan del Cielo: convite sagrado, venid, cordero inmaculado de Dios: carne verdadera de Dios verdadero: sangre preciosa de Jesus: venid. Y si por vuestra piedad inmensa han merecido algunas almas justas el singular favor, de que un Angel las haya comulgado, sacando una forma

consagrada del Copon, no es mucho, que ya que no merezco tan gran favor, á lo ménos anele á recibiros espiritualmente, para que con vuestra adorable presencia, quede fortalecida mi alma, y os pueda servir con perfeccion en esta vida para despues gozaros por eternidades en la Gloria. Amen.

ACTOS DE FÉ, ESPERANZA Y CARIDAD.

„Nuestro Santísimo Padre Benedicto XIV concede por cada vez que se hacen, siete años y siete cuarentenas de Indulgencia con la facultad de aplicarlas á los difuntos. A los que los hicieren todos los dias, eligiendo un dia en cada mes, el que quieran, arrepentidos de veras, confesados, co-

mulgados y rogando á Dios por la paz entre los Príncipes Cristianos &c. una Indulgencia Plenaria que puede aplicarse á los Difuntos; y otra Plenaria para el artículo de la muerte. Declara S. S. que en dichos Actos, se contenta, se espresen los motivos especiales de cada virtud, sin restringir la gracia á este, ú aquel modo de formarlos."

Para comodidad de algunos pongo en sucinto un Acto de cada virtud.

ACTO DE FÉ.

Yo creo que hay un Dios y tres personas Padre, Hijo y Espíritu Santo: que la segunda persona de la Santísima Trinidad se hizo Hombre por nosotros, padeció y murió; que Dios, es sobrenatural, Remunerador de los buenos y castigador de los malos. Esto con todo lo que la Santa Iglesia

Católica me manda creer, lo creo. *Motivo de la Fé.* Porque Dios lo ha dicho, que es verdad infalible, que no puede engañarse, ni engañarnos.

ACTO DE ESPERANZA.

Espero mi Dios el perdon de los pecados y la Gloria. *Motivo de la Esperanza.* Porque vos lo habeis prometido, que sois fidelísimo en vuestras promesas, omnipotente y misericordioso: confio alcanzarlo todo por los méritos de nuestro Señor Jesucristo, haciendo yo, buenas obras; propongo hacerlas, ayudado con vuestra gracia.

ACTO DE CARIDAD.

Os amo, mi Dios, sobre todas las cosas. *Motivo de la Caridad.* Porque

soi infinitamente bueno y amable: y por vuestro amor, quiero á todos mis prógimos, como á mi mismo.

ACTO DE CONTRICION.

Aborrezco, Dios mio, los pecados, porque vos los aborreceis; siento haber pecado, sobre todos los males, no solo porque he merecido por eso el infierno, *motivo de la contriccion,* sino porque os he ofendido á vos, infinitamente bueno: propongo, ayudado con vuestra gracia nunca mas ofenderos. Amen.

Benedicto XIII concedió estas Indulgencias en 15 de Enero de 1726 y las confirmó y amplió Benedicto XIV en 28 de Enero de 1756 vease Ferrar. Tom. 4. F. 135 N. 49.

Aunque sea mayor el mérito que corresponde al egercicio de estas vir-

tudes, sobre todas las otras; no obstante, para ganar las Indulgencias, han de tener la Bula de la Sta. Cruzada. Hay obligacion de hacer estos Actos muchas veces en la vida.

RELÒX ESPIRITUAL PARA LA continua Meditacion de la Pasion de Jesucristo, que consta de 24 pasos de ella, repartidos por las 24 horas del dia y la noche.

7 DE LA NOCHE.

A las 7 de la noche cenó el Señor con sus Discípulos, y les labó los pies: se dice: bendita sea la hora en que el Señor cenó, y labó los pies a sus Discípulos.

En todas las horas se dice: Bendita sea la hora &c. y en reverencia de ella, se reza un Padre nuestro, y Ave Maria.

8 *DE LA NOCHE.*

A las 8 instituyó el Señor el Santísimo Sacramento del Altar, aquí se dice:

Bendita sea la hora en que egecutó mi Señor Jesucristo esta tan estupenda fineza.

9 *DE LA NOCHE.*

A esta hora predicó el sermon del mandato.

10 *DE LA NOCHE.*

A esta hora salió al Huerto con sus Discípulos, habló con ellos, y oró á su Eterno Padre.

11 *DE LA NOCHE.*

A las 11 padeció la agonia y sudor de sangre, y el Angel lo confortó.

12 *DE LA NOCHE.*

A esta hora fué el beso de Judas y la prision, atado con ignominia, y llevado á casa de Anás, donde recibió la bofetada.

1 *DE LA MADRUGADA.*

A la 1 fué llevado á casa de Caifas, donde fué examinado é injuriado de blasfemo.

2 *DE LA MADRUGADA.*

A las 2 fué acusado por testigos falsos, de destructor del Templo.

3 *DE LA MADRUGADA.*

A las 3, habiéndose retirado Caifas, quedó Jesus en poder de sus enemigos, que lo escarnecieron, injuriándolo, dándole de bofetadas y escupiendo su Santísimo rostro.

4 *DE LA MADRUGADA.*

A las 4 fué el dolor grande de Jesus por haberle negado tres veces S. Pedro.

5 *DE LA MADRUGADA.*

A las 5 se juntaron los Judios en Consejo y condenaron á su Magestad.

6 *DE LA MAÑANA.*

A las 6 lo llevaron á Pilatos, para que lo examinára.

7 DE LA MAÑANA.

A las 7 lo remitió Pilatos á Herodes, que lo despreció, y vistió de blanco como si fuese loco.

8 DE LA MAÑANA.

A las 8 lo volvieron á Pilatos, y pidieron los Judios que lo crucificáesn.

9 DE LA MAÑANA.

A las 9 lo azotaron con mas de cinco mil azotes.

10 DE LA MAÑANA.

A las 10 fué coronado de espinas, el *Ecce Homo*, y condenado á muerte.

11 *DE LA MAÑANA.*

A las 11 fué con la Cruz acuestas, y en la calle de la Amargura encontró á su Santísima Madre, afligida y dolorosa.

12 *DE LA MAÑANA.*

A las 12 fué crucificado, escarnecido y burlado.

1 *DE LA TARDE.*

A la 1 estando en la Cruz dijo: sed tengo; y le dieron hiel y vinagre.

2 *DE LA TARDE.*

A las 2 encomendo á su Santísima Madre al Discípulo amado, y su alma al eterno Padre.

3 *DE LA TARDE.*

A las 3 espiró el Señor diciendo, *consumatum est.*

4 *DE LA TARDE.*

A las 4 recibió el golpe de la lanza y manó de su pecho sangre y agua para nuestro bien.

5 *DE LA TARDE.*

A las 5 fué el descendimiento de la Cruz, y el inmenso dolor de Maria Santísima recibiéndolo en sus brazos.

6 *DE LA TARDE.*

A las 6 fué la sepultura, y el amargo llanto de Maria Santísima.

7 *DE LA TARDE.*

A las 7 la Soledad de Maria Santísima.

SE VUELVE Á EMPEZAR.

„Esta es la devocion de mas mérito, que puede hacer el Cristiano, pues dice San Alberto Magno, que merece mas el Católico que la haga que si ayunara todo el año á pan y agua, y mas que si se azotára cada dia hasta derramar sangre y mas que si rezara el Salterio entero.“

AFECTOS TIERNOS DEL ALMA, á Dios, de el Seráfico Padre San Buenaventura: traducidos, con sus mismas palabras: Refierelas el P. M. Grac. Teologia Mistica via unitiva C. 7. f. 153.

Ámeos yo, Dios mio,
Por vos pereciendo;
Codícieos mi alma
Con todo deseo.
Sed de vos yo tenga,
Y hambre aun mismo tiempo:
Llegue yo á gustaros.
Llegue yo á comeros,
De amor dulcedumbre,
Llegue yo á beberos;
Y llene mi alma,
Ese licor vuestro.

De estas mis entrañas,
Penetre los senos,
Para que yo erupte
Palabras del Cielo.
¡O caridad suave!
¡O mi Dios y dueño!
¡O miel dulce! ¡ó leche!
¡O suave alimento!
Haz que yo, en tí crea,
Porque sano y bueno,
Mi paladar pueda
Pasarte á mi pecho.
¡O dulzor de amor!
¡Del alma recreo!
!Del corazon vida!
¡De la vida centro!
¿Cuándo yo del todo,
En esos incendios,
He de arder amante,
Para ir renaciendo?
¿Cuándo he de embriagarme
Mi razon perdiendo,

Porque solo viva,
Lo que de vos bebo?
¿Porqué encanto mio,
No soy todo vuestro,
Transformado en vos,
A fuerza de afectos?
No quede en mi nada
Que no sea incendio;
Y acabe la Troya
De mi ser terreno.
¡O ardor penetrante!
¡O divino fuego!
Inflamadme tanto
Que quede desecho.
¡O si yo me viese,
En el cautiverio
De amor tan rendido
Como á vos sugeto!
¡O si mi alvedrio,
En el grillo estrecho
De amante por tuyo
Perdiera sus fueros!

¡O alegria! ¡ó gozo!
¡O risa! ¡ó consuelo!
¡O placer! ¡ó júbilo!
¡O gusto! ¡ó contento!
Ensanchad mi alma,
Entrando alla dentro;
Porque lo mas intimo,
Se recree en veros.
Su interior derrita
Vuestra llama; puesto
No habrá mayor dicha,
Que mirarse ardiendo.
Vida de amor sea,
Vaya yo subiendo,
De su iman tocado,
Que arrastre mis yerros.
Palomita amante,
Siga yo tus buelos;
Y en cancion de amor,
Rompa mi silencio.
Júbilos de amor
Sean mis empleos

Y salgan mis ansias,
En arrullos tiernos.
¡O amor de mi amado!
En amor tan bueno,
Que escede sin limite,
A lo mas perfecto.
¡O esencia increada!
¿Que abundante piélago
Es el de tu amor
En que yo me anego?
¡O dileccion rara!
¡O entrañable aprecio!
¡O viscerosa llama!
¡O afectuoso medio!
¡O dador de vida!
¡O todo amable y bueno!
¡O todo deseable!
¡O adorable en tí mesmo!
¡O carísimo Padre!
¡O Hijo siempre Eterno!
¡O Espíritu Santísimo!
¡O Dios solo é Inmenso!

¿Cuándo todas mis mentes,
Esposo de los Cielos,
Poseereis del todo,
Hasta lo mas secreto?
¡O luz Beatísima!
Si hinchieseis de lleno,
Nuestros pechos frios
Encendiendo á ellos!
¡Ah! ¡ah! Señor mio,
Que á hablarte no acierto!
Pero mas te hablo
Miéntras enmudezco.
¿Que soy yo á ti, mi Dios?
¿O que tú á mí, mi dueño?
A mi tú lo eres todo;
Yo á tí nada á ser vengo.
¡O cuando! ¡ó si será!
¡O si, yo á verle llego!
¡O si para mi dicha
Fuese como lo pienso!
¡O llorosa tardanza!
¡O perezoso tiempo!

¿Donde tienes las alas
Con que corres ligero?
¡O que tan grandes cosas
Con mi adorado dueño,
Unido estrechamente
Gozar me considero!
¡O si apretase el nudo
De este lazo en mi cuello
Tanto, que desatarse
No puedan sus aprietos!
Ameos yo, Dios mio,
Mi Señor, y mi dueño,
Sobre todas las cosas,
Por vos sobre mi mesmo.
Siga yo á los que siguen
De vuestro amor preceptos,
Y cumpla ley tan santa
Amándolos á ellos.
Sea mi amor tan fuerte
Que sugete al tenerlo,
A todas mis potencias
Fuerzas y movimientos.

Tal sea de subido,
Que nadie á conocerlo
Llegue por elevado,
A su conocimiento.
No he de tenér descanso,
Hasta que en tí éste puesto,
Y á mí, por mas quererte,
Vaya desfalleciendo.
Trinidad Beatísima,
Que un solo Dios confieso,
Gozo de unos amando,
Gozo de otros muriendo.

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

ESTANCIAS INEDITAS.

Comida celestial, Pan cuyo gusto
es tan dulce, sabroso, y tan suave,
que al bueno, humilde, santo, recto
y justo,
á manjar celestial, como es, le sabe:
justa condenacion del hombre injusto,
si come el pan, dó Dios se encierra y
cabe:
el sumo Dios que en sí se dá y oculta
diga el bien que de tanto bien resulta.

Pan de Angeles, Dios tan verdadero
que aunque se quiebra, se divide y parte,
está un inmenso Dios trino y entero
en cualquiera migaja y menor parte:
Agnus Dei, sincerísimo Cordero,
que en pan al pecador gustas de darte,
pues eres todo Dios, él que es bastante,
de su deydad en sí cifrada cante.

Eres pues Dios, de tu deidad tan
digno,
que no hay justo, ni santo entre los
santos,
que no se juzgue y tenga por indigno
de bocado que dá regalos tantos:
eres pan para el bueno tan benigno
que de tribulaciones, y de llantos
le produces y das gloriosos bienes,
y para con el malo los detienes.
Eres pan celestial, lo figurado
de aquel Maná sabroso del desierto:
tú lo vivo, y aquello lo pintado:
aquello la figura, y tú lo cierto:
eres pan tan glorioso y endiosado
que á decir tus grandezas yo no acierto:
las angélicas lenguas lo prosigan,
que faltas quedarán, aunque mas digan.

ÁL PROPIO ASUNTO.

EPIGRAMA INEDITO.

A la Fé preguntó un Villano rústico,
criado en el Aldea, en trato bárbaro,
una dificultad casi insolúbile,
acá á nuestro entender comun y párvulo:
y fué, que cómo el Cuerpo real y físico
del Sacrosanto Dios, divino fármaco,
está en el todo, y en la parte íntegro
despues que se divide aquel Pan cándido?
al cual la Fé responde en breve término,
que como en un espejo sin obstáculo,
hecho trozos, en todas las partículas
vé uno su rostro entero en qualquier
átomo;
del propio modo Dios en cualquier
mínima
parte del sacro Pan, tan grande y máximo
está como ántes de que algun Presbítero
le parta, ó le reparta, como es árbitro.

AL PROPIO ASUNTO.

ENIGMA INEDITO.

Sentáronse á una mesa pobre y rica
un sano y un enfermo y un difunto:
al enfermo el manjar le fué botica,
pagando el muerto escote todo junto;
mas el que llegó sano se platica
que á sepultar llegaba el cuerpo junto:
decidme de este enigma lo que toca,
si se atreve á esplicarlo vuestra boca.

AL PROPIO ASUNTO.

SONETO.

Si pan es lo que vemos, ¿cómo dura
sin que comiendo dél se nos acabe?
Si Dios, ¿cómo en el gusto á pan nos
sabe?
¿Cómo de solo pan tiene figura?

Si pan, ¿cómo le adora la criatura?
Si Dios, ¿cómo en tan chico espacio
cabe?
Si pan, ¿cómo por ciencia no se sabe?
Si Dios, ¿cómo le come su hechura?
Si pan, ¿cómo nos harta siendo poco?
Si Dios es, ¿cómo puede ser partido?
Si pan, ¿cómo en el alma hace tanto?
Si Dios, ¿cómo le miro yo y le toco?
Si pan, ¿cómo del Cielo ha descendido?
Si Dios, ¿cómo no muero yo de espanto?

ROMANCE

EN QUE ESTÁ TRADUCIDA

LA SECUENCIA

DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Alma, en himnos y cantares
alaba á tu Salvador,
alaba á tu Capitan
y á tu divino Pastor.
Cuanto alabarle pudieres
tanto alejes el temor,
que escede á toda alabanza,
y no es bastante tu voz.
Mas para tema especial
que solicite el loor,
el pan que vive y da vida
solo te proponen hoy:

El cual de la Mesa sacra
de la cena que hizo Dios,
á la fraternal docena
no hay duda que se le dió.
Sea entera la alabanza,
de apacible y claro son,
y respondan castos ecos
al gozo del corazon.
Hoy es el dia solemne,
cuyo feliz resplandor
de aquella primera mesa
acuerda la institucion.
En esta mesa de ley
nueva, y de nuevo Señor,
con el viejo fasé, ó paso,
la nueva Pascua cumplió.
Da la novedad de mano
á la antigua tradicion:
huye á la verdad la sombra,
destierra á la noche el sol.
Lo que hizo Cristo en la cena
eso mismo hacer mandó,

con ceremonias espresas,
en memoria de su amor.
Enseñados por el órden
sagrado que nos dejó,
consagramos pan y vino
en hostia de salvacion.
Dase á los Cristianos dogma,
que pasa del pan la flor
á ser carne, y sangre el vino,
en la transubstanciacion.
Lo que no miran los ojos,
ni lo alcanza la razon,
animosa lo asegura
la fé, en órden superior.
Debajo de diferentes
especies de cosas no,
sino de señales solas,
grande cosa se escondió.
Bebida sola, ó vianda,
la sangre ó la carne son;
pero Cristo todo queda
en una y otra oblacion.

No le parte el que le come:
sin quiebra, ni division,
entero á Cristo se lleva
aquel que le recibió.
Uno le recibe, y mil:
cuanto llevan de valor,
los mil, tanto lleva el uno;
ni comido se gastó.
Los buenos como los malos
llegan á su comunion;
pero con desigual suerte,
de vida, ó mortal horror.
Es muerte para los malos
quien vida á los buenos dió:
advierte en una comida
el fin desigual de dos.
Y al fin al partir la hostia
no vaciles de temor,
que tanto encierra el pedazo
cuando el todo en sí encerró.
No hay quiebra de cosa allí,
que fué sola la fraccion

de la señal: lo encerrado
nada se disminuyó.
Mira de Angeles el pan,
ya vianda al viador;
sin duda pan de los hijos,
no para los perros, no.
Señalóse en la figura
cuando ensayó Isaac la accion:
comióse el pascual Cordero:
maná á los Padres llovió.
Buen Pastor, Pan verdadero,
tennos Jesus compasion:
tú nos acude y sustenta,
Señor, y defiéndenos.
Tú en la tierra de los vivos,
libres de humana pasion,
nos haz ver aquellos bienes,
que ellos solos bienes son.
Tú que todo cuanto hay sabes,
omnipotente Señor,
y nos sustentas acá
en la mortal condicion.

Ponnos á tu mesa, y haz
que heredando igual favor,
de tus ciudadanos santos
gocemos la comunion.

FIN.